

TAMBIEN LA PROPAGANDA ATEA TROPIEZA CON DIFICULTADES

Creciente número de bautismos en Rusia.

Es cada día más frecuente la afirmación de que el mundo se va "desacralizando" a gran velocidad. Los que así discurren parten de esta afirmación como de un axioma inconcusos. No necesita demostración. El hombre moderno es arreligioso: lo prueba la experiencia.

Pero, a pesar de todo, surgen a veces aquí y allá otros datos de experiencias que prueban más bien todo lo contrario. Y si se acepta la tesis de los "desacralizadores" a ultranza, habrá que reconocer también —a fuer de imparciales— que esta desacralización sufre, de tiempo en tiempo, molestos procesos retardatarios. ¡Qué le vamos a hacer!

Uno de estos procesos es el que se viene produciendo en la Rusia comunista, donde los propagandistas del marxismo ateo no tienen paciencia para esperar a que sus leales súbditos lleguen libremente a la "desacralización", sino que procuran forzar este proceso por cuantos medios pone a su disposición la máquina antireligiosa montada por el Estado Soviético. Y a pesar de todo —fenómeno extraño— son ellos mismos los que con sus lamentos jeremíacos nos dicen que las cosas no marchan tan bien como ellos desearan.

He aquí lo que nuestro colaborador nos dice a este propósito.

De Berlín nos llega la noticia de que en Rusia hay un creciente número de familias que continúan bautizando a sus hijos, a pesar de la intensa propaganda oficial antirreligiosa.¹

Se nos ofrece este testimonio a los cinco años del "Informe Ilitchev" que daba por descontada la desaparición de todo rastro de "superstición" en breve plazo. Lo reconocen los mismos propagandistas soviéticos, aunque naturalmente, tratan de explicarlo.²

Cómo explica la prensa soviética este incremento religioso en Rusia.

Como expresión y símbolo de la actitud social y religiosa, en presencia de la poderosa coacción

estatal, consignaremos auténtica y fielmente las razones que alegan las publicaciones soviéticas. Añadiremos al fin nuestro breve comentario.

1.—La gente educada desea el Bautismo.

Admiten las estadísticas que muchos de los padres son jóvenes, pero que la generación anterior les presiona a bautizar a sus hijos. Admiten igualmente que se dan con más frecuencia bautismos entre gente educada que entre la analfabeta. He aquí el porcentaje que presenta una de las publicaciones, acerca de los padres que bautizan a sus hijos:

— De menos de 30 años de edad	60,0 %
— Con educación primaria (4º grados)	4,3 %
— Con educación primaria (5º y 6º grado)	18,8 %
— Con educación primaria (7º y 8º grado)	50,0 %
— Graduados de Escuela Media	17,0 %
— Miembros del Komsomol (Juventud Comunista)	20,0 %
— Los que alegan que, para que sus padres cuiden de sus hijos, han de bautizarlos	26,0 %

El profesor de la Facultad de Filosofía, de la Universidad de Gorki, B. Zelenkov, en un artículo publicado en la revista **Molody Kommunist** (Joven Comunista), hace notar que son menores de 30 años de edad el 60% de los padres que han permitido se bauticen sus hijos en la región de Gorki.

2.—Propagandistas que desatienden a las personas cultas.

Dice el profesor Zelenkov que existía la opinión, muy extendida, de que los creyentes que practicaban su religión, incluido el bautismo, mostraban señal de atraso y de falta de educación. Pero añade: "Las estadísticas de nuestra encuesta demuestran la falsedad de tal opinión. La gente que hace bautizar a sus hijos en la URSS no es de la clase de **iliteratos**".

Trata Zelenkov de explicar este fenómeno por el hecho de que la propaganda antirreligiosa en la Unión Soviética se dirige principalmente a los grupos de **iliteratos** o **semi-iliteratos**. Añade que los encargados de la propaganda atea olvidan simplemente a los padres que tienen cierta educación. El razonamiento que se hacen —dice— es de que las personas educadas "pueden determinar su actitud por sí mismas".

"El nacimiento de un niño —sigue hablando Zelenkov— es un acontecimiento gozoso en la vida de un matrimonio joven. Y en este momento, los defensores de los prejuicios religiosos empiezan su trabajo con la **paternidad consciente**, explotando los sentimientos naturales del amor paterno. Más de la mitad de los padres jóvenes —concretamente el 61%— atestiguan que han permitido se celebre el bautismo, debido a la presión de sus mayores (46%) o parientes próximos (15%)".

3.—Influencia de los abuelos.

Se hace notar también que los matrimonios jóvenes que se hallan ocupados en su trabajo, sin tiempo para atender a sus hijos, dependen de sus parientes para este cuidado infantil. Las abuelas les dicen que no cuidarán de sus nietos si no están bautizados. La consecuencia inmediata es el permitir el bautismo.

Otra revista soviética, **Nauka i Religiya** (Ciencia y Religión) añade que hay gran escasez de escuelas de párvulos y de jardines de infancia, en que podrían ser atendidos los niños de trabajadores y empleados. Añade la revista el mismo argumento mencionado por Zelenkov: que los abuelos abusan de esta situación y obligan a bautizar a sus nietos.

Las fatales consecuencias que el bautismo implica, las anuncia de nuevo dicho profesor. Dice así: "Los ritos religiosos, principalmente el bautismo, presentan un serio obstáculo a la propaganda atea de la juventud, debido al hecho notorio de que no sólo los padres jóvenes del niño participan en la ceremonia religiosa, sino también otras varias personas. Baste decir —añade extrañado— que el 69% de los **padrinos** son también personas menores de 30 años de edad".

4.—Creencias inmunes a la propaganda atea.

Se hace notar, como acabamos de ver, que hay un número bastante mayor de padrinos jóvenes (menores de 30 años) que de padres de la misma edad. Ante tal fenómeno, discurre el profesor Zelenkov sobre tan grave problema y se hace esta pregunta: "¿Cómo se puede dar porcentaje tan elevado de padrinos jóvenes?".

Prescinde, por el momento, del influjo de los abuelos y de la falta de educación, y menciona la posibilidad de que entre los padres y padrinos jóvenes quedan aún restos de fe religiosa, que están fuera del alcance de la propaganda atea.

Atribuye también Zelenkov este resultado a la inadecuada instrucción antirreligiosa de los "**no convencidos**" o de "**los que aún dudan**", como principal obstáculo al desarrollo del concepto ateo entre la juventud. Añade, para terminar, que cierta **tolerancia** y **ambivalencia** en lo que respecta a los ritos religiosos "ha probado ser en gran detrimento para la causa atea".

Cuáles son las verdaderas razones de este fenómeno.

Hasta aquí los datos suministrados por la prensa soviética, con la interpretación que ella nos da

del incremento religioso, en medio de la propaganda más persistente y poderosa a lo largo de más de medio siglo en el poder.

¿Cabe alguna otra interpretación del hecho, examinado desde el exterior de los confines soviéticos? Nos parece que sí. Ante un testimonio tan elocuente de la inoperancia de los mayores medios que se conocen en la historia de la persecución religiosa, creemos que es digno de consideración el reflexionar unos momentos sobre problema de tanta trascendencia.

He aquí algunas razones que pueden explicar el caso soviético y, por extensión, toda otra coacción religiosa:

A.—Insatisfacción de lo humano.

El hombre aspira a más y más, constantemente. Nada de lo terreno llega a satisfacerle plenamente, porque tiene apetencias de nivel superior. Nadie como San Agustín ha sabido expresar esta tendencia a lo sumo: —“Nos has creado, Señor, —dice— para Ti, y está inquieto nuestro corazón hasta que descance en Ti”.

Todos aspiramos a la superación de lo perceptible y perecedero y a la suma perfección posible en el entendimiento: no nos satisfacen los hechos aislados que las ciencias puedan ofrecernos; deseamos más, queremos ver su unidad integral y comprender la razón de las mismas. Más aún, aspiramos de modo incoercible a la perfección volitiva: queremos poseer y disfrutar de lo más perfecto... del amor total... de la plena felicidad... sin intermitencia. Y esto no se halla entre lo que el mundo nos ofrece. De ahí la tendencia a lo infinito, a Dios, único que puede satisfacer esta gravitación espiritual con que a El tiende, por naturaleza y gracia, todo nuestro ser. Esta tendencia nunca podrá ser suprimida ni coartada, por muchas razones que se den para oscurecerla. Es inherente a la naturaleza humana, y, mientras ésta subsista, recibirá su influjo.

B.—La razón humana nos lleva a Dios.

No hay otras razones —decimos— que suplanten o eliminen esta tendencia porque no tienen cabida en nuestro raciocinio y son opuestas a toda lógica: no sólo a la lógica del sabio, sino también a la del iliterato; tan claro para el uno como para el otro.

¿Cómo hemos de admitir que la pura casualidad haya formado un orden tan maravilloso y duradero en la naturaleza, cuando jamás, ni por excepción, hallamos cosa parecida en el mundo conoci-

do? —¿Cómo hemos de creer que la materia corpórea, cambiante, imperfecta y movediza, tenga en sí la razón de su existencia?

He aquí unos pasajes de la Sagrada Escritura que resumen compendiosamente cuanto sobre esto pueda decirse:

- De la grandeza y de la hermosura de las criaturas, se pueda a las claras venir en conocimiento de su Criador.³
- Las perfecciones invisibles de Dios —nos dice San Pablo— con el eterno poder y su divinidad, se han hecho visibles después de la creación del mundo, por el conocimiento que de ellas nos dan sus criaturas. Y así, tales hombres no tienen disculpa, porque habiendo conocido a Dios no le glorificaron como a Dios.⁴
- Los cielos cantan, pues, la gloria de Dios —nos dice el Salmista— y el firmamento anuncia las obras de sus manos.⁵
- Yo te glorifico, Padre mío, Señor de cielo y tierra —añade Jesucristo— porque has encubierto estas cosas a los sabios y prudentes del mundo y las has revelado a los humildes y pequeños.⁶

C.—La misma propaganda atea, de coacción, es un obstáculo a sí misma.

La inmediata reacción de aquél a quien se le priva de libertad para defenderse o para obrar conforme a su conciencia, es de que las ideas que se le quieren imponer no tienen fuerza en sí mismas cuando necesitan el apoyo de la coerción, el amago velado o la presión estatal.

El aforismo filosófico de que nada violento es duradero, tiene en nuestro caso plena validez. Si tan seguros están de la infundada consistencia de la religión, déjese obrar espontáneamente a la naturaleza, que ella misma eliminará de sí lo que no es permanente.

Aparece inmediatamente la insinceridad de la propaganda atea en el modo de llevarla a cabo y en los argumentos que utiliza: la muletilla científica, con detrimento de la ciencia en sus voceros, cuando todo lo quieren resolver por ella.

D.—Religiosidad del pueblo ruso.

Choca, además, esta campaña antirreligiosa en la Unión Soviética, con la profunda religiosidad del pueblo. De religión le habla su historia, su tradición, sus costumbres, su familia, sus templos,

sus iconos, su vida toda... No es fácil desarraigar con leves razonamientos lo que se halla embebido en la personalidad, a lo largo de varias generaciones.

He aquí lo que nos dice del pueblo ruso el historiador de las religiones Reinhold von Walter:⁷

"La opresión de los tártaros (1225-1475) y las calamidades que durante aquella época afligieron al país, al pueblo y a cada uno de sus componentes, contribuyen a hacer de la Iglesia Ortodoxa de Rusia una iglesia rusa nacional y popular que cada uno de los rusos veía como propia, hasta un extremo que no tiene parangón en todo el mundo".

"Fue la Iglesia la que ofreció una patria a los rusos, la Iglesia la que padeció con los atormetados, y murió y resucitó con ellos... Fue la Iglesia la que mantuvo lo que estaba en decadencia, predicando no la defensa sino la pasión; no la espada sino la cruz. El cristianismo ruso venció a los que habían sido sus vencedores, por el dolor. Y de esta forma, la Iglesia rusa se convirtió en el símbolo de Rusia".

"Las tendencias escatológicas, el alejamiento y desprecio del mundo, el deseo de infinitud y de absoluto, son las características del cristianismo ruso. El ruso es un cristiano apasionado que en el curso de la historia ha cumplido de tal modo que el ideal cristiano de piedad y de vida, que ha buscado sin medida ni compromiso alguno este absoluto".

Este juicio desinteresado de von Walter nos ayudará a comprender la fiel tenacidad con la que

se aferra el creyente ruso a su cristianismo, aunque halle obstáculos en su camino. Está habituado a ellos. Ejemplo admirable para muchos otros pueblos.

E.—Actuación divina en el cristiano.

Nos falta aún otra razón —no menos poderosa que las precedentes— para aclarar al profesor Zelenkov el fracaso parcial de la propaganda atea entre el pueblo ruso: y es la intervención divina en el alma del cristiano. Quizá no ha entrado este argumento en su encuesta.

Dios Nuestro Señor, como Creador, tiene entrada libre en la criatura hecha a su imagen y semejanza; máxime en la que se le entrega en costosa fidelidad. Esta donación divina es premio e impulso a tal fidelidad.

Lo confirma Jesucristo en el Evangelio:

"Cualquiera que me ama, dice, observará mi doctrina; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos en él nuestra morada".⁸

Y esta morada de Dios en el alma trae consigo los dones y frutos del Espíritu Santo. De aquellos son, sabiduría y fortaleza. De éstos, fe y gozo. Sentimientos que nos recuerda el Salmista, después de haber degustado esa presencia divina:

"Gustad y ved —nos dice— cuán suave es el Señor... Pues nada falta a los que le temen".⁹

Aquí tenemos aclarado el enigma indescifrable para los que sólo admiten lo que cae bajo el sentido.

5.—Mateo 11, 25. Cfr. Lucas 10, 21.

7.—Reinhold von Walter, *Von russischer Frömmigkeit; "Der christliche Osten, Geist und Gestalt"*. Regensburg 1939, p. 94. (Cfr. Card. Franz König, *Cristo y las Religiones de la Tierra*. III, Madrid 1960, p. 652...).

8.—Juan 14, 23.

9.—Salmo 33, 9-10.

- 1.—Cfr. *Sunday Examiner*. Hong Kong. 14 March 1969.
- 2.—Véase nuestro artículo anterior "Postulados y Dogmas del Materialismo Dialéctico de Ayer".
- 3.—Sabiduría 13, 15.
- 4.—Romanos 1, 20.
- 5.—Salmo 18, 2.

LA CASA DEL REPUESTO

JAIME PASCUAL PORTET

Repuestos originales de Volkswagen, Land Rover, Austin, Willys, Isuzu, Man y Ford Inglés.

Herramientas surtidas para Talleres y mecánicos en general.

Distribuidores exclusivos de solución INDIAN HEAD.

Use su crédito, somos afiliados a cuentas, S. A. y P. C. B.

SUCURSAL: 7ª Av. Norte y 1ª C. Poniente.

— Teléfonos: 21-7081; 21-3779 y 21-6570.

CASA MATRIZ: 25 Av. Sur y 4ª Calle Poniente.

— San Salvador, El Salvador, C. A.